

# **Articulaciones transmetodológicas del pensamiento y la investigación críticos en América Latina**

*Transmethodological articulations of critical thought and research  
in Latin America*

*Articulações transmetodológicas do pensamento crítico e da  
pesquisa na América Latina*

—

**Alberto Efendy MALDONADO**

Brasil

UNISINOS

efendymaldonado@gmail.com

*Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*

*N.º 151, diciembre 2022 - marzo 2023 (Sección Diálogo de saberes, pp. 291-306)*

*ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X*

*Ecuador: CIESPAL*

*Recibido: 29-04-2022 / Aprobado: 06-12-2022 / Publicado: 21-08-2022*

**Resumen**

La tercera década del siglo XXI se inició de manera entrópica y trágica, como resultado de la acción depredadora al planeta, realizada con intensidad global a partir del siglo XX por el complejo militar/industrial/informacional; el complejo gasífero, /petrolero/minero y el complejo bancario/mobiliario que, mediante estrategias de exploración de la naturaleza y del trabajo humano, han generado desestabilizaciones profundas en todos los continentes. En esta fase histórica se combinan la crisis biológica/ecológica, la crisis económica y la crisis de la seguridad planetaria; coyuntura de extrema complejidad que presenta peligros de extinción de la especie humana y de la vida en la Tierra, en varios frentes.

**Palabras clave:** transmetodología; América Latina; teorías críticas.

**Abstract**

The third decade of the 21st century began in an entropic and tragic way, as a result of the predatory action on the planet, carried out with global intensity starting in the 20th century by the military/industrial/informational complex; the gas/oil/mining complex and the banking/furniture complex that, through strategies of exploration of nature and human work, have generated deep destabilization on all continents. In this historical phase, the biological/ecological crisis, the economic crisis and the crisis of planetary security are combined; situation of extreme complexity that presents dangers of extinction of the human species and of life on Earth, on several fronts.

**Keywords:** transmethodology; Latin America; critical theories.

**Resumo**

A terceira década do século XXI começou de forma entrópica e trágica, fruto da ação predatória sobre o planeta, realizada com intensidade global a partir do século XX pelo complexo militar/industrial/informacional; o complexo gás/petróleo/mineração e o complexo bancário/mobiliário que, através de estratégias de exploração da natureza e do trabalho humano, têm gerado profunda desestabilização em todos os continentes. Nesta fase histórica, combinam-se a crise biológica/ecológica, a crise econômica e a crise de segurança planetária; situação de extrema complexidade que apresenta perigos de extinção da espécie humana e da vida na Terra, em diversas frentes.

**Palavras-chave:** transmetodologia; América Latina; teorías críticas.

## Coyuntura latinoamericana en el inicio de la tercera década del siglo XXI

La tercera década del siglo XXI se inició de manera entrópica y trágica, como resultado de la acción depredadora al planeta, realizada con intensidad global a partir del siglo XX por el *complejo militar/industrial/informacional*; el *complejo gasífero*, */petrolero/minero* y el *complejo bancario/mobiliario* que, mediante estrategias de exploración de la naturaleza y del trabajo humano, han generado desestabilizaciones profundas en todos los continentes. En esta fase histórica se combinan la crisis biológica/ecológica, la crisis económica y la crisis de la seguridad planetaria; coyuntura de extrema complejidad que presenta peligros de extinción de la especie humana y de la vida en la Tierra, en varios frentes.

Es desalentador constatar la fuerza, la capacidad y la amplia cobertura de los sistemas transnacionales de divulgación del discurso imperial en esta fase, como lo muestra fehacientemente el discurso a favor de la OTAN en el actual conflicto geopolítico en Europa. De hecho, la mayoría de los sistemas mediáticos internacionales reproducen las premisas, los intereses, los valores y la directrices lógicas del complejo transnacional hegemónico, que se presenta como discurso unificador de la “humanidad democrática contra la barbarie rusa”; retórica discursiva que esconde la perversidad de los antecedentes destructivos que provocaron esa explosión y, como si esto no bastara, ha conseguido aglutinar fuerzas de complicidad plurinacionales para sus intereses hegemónicos militaristas, supremacistas, racistas, [logo]céntricos y concentradores de poder y riqueza. Los fenómenos de pobreza, exclusión, segregación, refugio patrio, hambre, miseria, violencia sistémica, injusticia y destrucción de la naturaleza son *naturalizados* y *adornados* para evitar que la responsabilidad recaiga sobre los Estados y las empresas de los mal llamados “países desarrollados”; y se valen —claro— de un aparato semiótico formidable para proteger muy bien al *complejo militar, industrial, informacional, financiero* que tanta destrucción genera en el mundo. La coyuntura actual comprueba la vigencia de sistemas mediáticos de producción de mentiras sistemáticas y de hipocresía generalizada, que esconden las causas profundas de las crisis que atravesamos.

De hecho, el *capitalismo financiero informacional* hegemónico por los complejos estadounidenses está en un proceso de degradación preocupante, tanto desde el punto de vista económico, debido a las enormes pérdidas que ha provocado para sí y para el resto del mundo; como desde el punto de vista militar, por la agresividad que viene mostrando en África, Oriente Medio, Asia, América Latina y Europa, donde la estructura de la OTAN ha provocado centenas de miles de muertos y millones de heridos y discapacitados con sus acciones violentas.

En el campo político, la realidad de la formación social estadounidense se presenta alarmante y peligrosa. Los sectores extremistas, supremacistas, racistas, xenófobos, militaristas y violentos tienen, cada vez más, presencia en

la población. Esta tendencia, sintetizada de modo paradigmático en el personaje Donald Trump, muy probablemente controlará posiciones hegemónicas en el Estado los próximos años; debilitará, todavía más, la democracia liberal representativa estadounidense, y generará desestabilidad y destrucción ecológica, económica y política en el mundo. Esta tendencia, en parte, es posible porque los neonazis, neofascistas, supremacistas y racistas son presentados como héroes por poderosos sectores de la media transnacional hegemónica. Como ilustración, basta constar los tratamientos periodísticos de los casos de Palestina, Colombia y Ucrania. Simultáneamente, las manifestaciones formales de rechazo a esos extremismos de las derechas no pasan de juegos de escena, puesto que, en términos estratégicos, apoyan el exterminio de poblaciones mediante la ocultación de procesos, causas y realidades de explotación y genocidio. Los casos de Irak, Haití, Afganistán, Libia, Congo y Palestina son claros ejemplos de ello. En efecto, no interesa mostrar que sus gobiernos y empresas transnacionales participan en estrategias, políticas y proyectos de violencia, represión, genocidio e injusticia.

En ese mundo de contradicciones antagónicas, la formación de profesionales (productores audiovisuales, periodistas, relacionistas públicos, publicistas, comunicadores digitales etc.), paradójicamente, continúa siendo encuadrada en los modelos mercadológicos —reductores de la problemática comunicacional— que han preponderado desde el siglo XX. Las y los estudiantes permanecen encasillados en programas de estudio que limitan sus talentos e inteligencias múltiples y, a la vez, ignoran o desvalorizan la actividad investigativa, disminuyen o distorsionan la praxis teórica. Los aspectos artísticos, éticos, filosóficos, políticos, [socio] antropológicos, educativos, investigativos, científicos, políticos y ecológicos de la formación comunicacional son ignorados, disminuidos, distorsionados o reducidos. Situación que desemboca —en el mejor de los casos— en la consecución de trabajo en el *mercado tradicional* de empleo, ofertado por las oligarquías mediáticas y por las instituciones tradicionales.

El problema se agrava cuando en el análisis se incluye el tipo de instituciones universitarias, o de otra índole, que forman los profesionales. La mayoría de esas organizaciones son empresas con estructuras poco calificadas para educar profesionales; de hecho, son “fábricas de diplomas” que aprovechan las carencias del sistema educativo para ofrecer alternativas fáciles y rentables. En ese contexto, los estudios muestran que los grupos de poder tradicional, poco interesados en la educación de la mayoría de la población, apoyan y financian organizaciones que generen mediocridad y carencias educativas. Esa situación que, en parte, ya existía cincuenta años atrás, cuando la revista Chasqui fue fundada, alcanzó niveles disruptivos en la época actual, porque perjudican a decenas de millones de estudiantes en América Latina, que son engañados (as) por una oferta educativa de bajísima calidad, y sin ninguna garantía de formación consistente, productiva y pertinente para los futuros profesionales.

Ese modelo copia la línea estadounidense de tener pocas instituciones de punta, de calidad, de referencia, y un número exagerado de “facultades garaje” y “fábricas de diplomas”. Para cambiar esa realidad, es importante colocar en las posiciones estratégicas directivas y docentes —decisivas de la educación de nuestros países— a educadores, científicos, investigadores, pensadores y profesionales inventivos que formulen políticas, proyectos, programas, estrategias de democratización de la educación de calidad, tanto para las instituciones públicas como para las privadas. Es necesario terminar con el utilitarismo, la mediocridad, el facilismo, la cultura de la copia y de la imitación acrítica de esquemas fuera de lugar.

Cabe destacar que las fuerzas productivas cruciales que representan los talentos, la dedicación, el esfuerzo, el compromiso y la responsabilidad social de millones de jóvenes latinoamericanos son un componente estratégico de cambio, que los/las maestros (as), directores (as), estrategas, investigadores (as), educadores (as), comunicadores (as), tienen que trabajar mediante procesos de formación diferenciados que cultiven el pensamiento crítico, analítico, reflexivo, interpretativo, reconstructivo en sus salas de clase, laboratorios, proyectos y en el conjunto de las actividades formativas que realizan.

Es importante destacar que en las dos últimas décadas han emergido en América Latina procesos amplios de renovación política, cultural y social. Esos devenires no fueron el fruto de una determinada corriente, partido o programa único internacional; por el contrario, aparecieron a partir de varios frentes, programas, propuestas, diversidades, como críticas plurales al neoliberalismo, al capitalismo hegemónico transnacional, a las formas de gobierno anacrónicas o de carácter oligárquico, presentes en casi toda *Nuestra América*. Fueron, asimismo, respuestas a las costumbres conservadoras de tipo racista, patriarcal, sexista, fundamentalista, supremacistas, autoritarias y genocidas. Esos movimientos, en el campo comunicacional, produjeron propuestas concretas de democratización de la comunicación, que lamentablemente no se han fortalecido como las sociedades necesitan, debido a la acción regresiva comandada por las oligarquías mediáticas presentes en las estructuras de poder de nuestras repúblicas.

La búsqueda de nuevas condiciones de producción comunicacionales democráticas, igualitarias, libres, que en el siglo XX sintetizó emblemáticamente el *Informe McBride* (1993), adquirió singular vigor en los procesos de renovación democrática de inicios del siglo XX; no obstante, los cambios producidos no han conseguido afectar suficientemente el poder oligárquico mediático en la región, que continúa controlando y produciendo, preponderantemente, materiales que empobrecen los procesos educomunicativos, el conocimiento de las realidades latinoamericanas (prevalece una visión neocolonial), y distorsionando las causalidades estratégicas de los problemas del mundo (ecológicos, políticos, éticos, económicos, sociales).

No obstante, es importante reconocer que, en mayor o en menor medida, existen programas de gobierno que incluyen la problemática comunicacional en sus propuestas; de hecho, en Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador ha habido tentativas interesantes de abertura jurídica a nuevas condiciones. En el caso de Brasil, las políticas de comunicación han avanzado en términos del Código Civil de Internet; pero, en el orden de los otros medios, las oligarquías han impedido cualquier cambio importante. Al observar la situación en la mayoría de los países latinoamericanos, lamentablemente, se comprueba que el poder oligárquico continúa campante ejerciendo su trabajo destructivo en el campo semiótico, social, cultural, político y económico. Son especialmente preocupantes las actividades de las sectas [neo]pentecostales, de los grupos neonazis y neofascistas que inundan la programación televisiva y radiofónica, con doctrinas, propagandas y dogmas de odio, exclusión, segregación y explotación.

La investigación crítica en comunicación, en los últimos cincuenta años, ha demostrado la necesidad *transmetodológica* de combinar estrategias, procedimientos, métodos, propuestas y proyectos investigativos para enfrentar, resistir y desestructurar el poder oligárquico en la comunicación. Esa complejidad epistemológica demanda la construcción, el fortalecimiento y la ampliación de comunidades científicas en el campo de la comunicación, que ejerzan la *ciudadanía científica* de manera organizada, sistemática y continua en provecho de las sociedades latinoamericanas. A pesar de las limitaciones y obstáculos existentes, la investigación en comunicación se ha fortalecido y ha conseguido establecer núcleos, grupos, comunidades, equipos, programas, centros, cursos y redes de cooperación internacional, que marcan distinciones relevantes con el *sentido común académico*, con las lógicas mercadológicas de la investigación administrativa empresarial, con los discursos neocoloniales que pretenden mantener vigentes los modos, las matrices, los modelos, las premisas, las estrategias y los métodos *positivistas, funcionalistas, utilitaristas, mecanicistas, mercadológicos*, que han sido preponderantes en nuestras *formaciones sociales* en el último medio siglo.

Es crucial trabajar en el fortalecimiento de esas comunidades de pensamiento e investigación crítica en comunicación. En esa orientación, es importante reconocer, respetar y dialogar con la *diversidad de corrientes críticas* existentes; es necesario distanciarse de la pretensión de un *discurso único totalizante-controlador-castrador*, que pretende someter la investigación y el pensamiento crítico a determinada propuesta u organización. La potencia que el *Foro Social Mundial de Porto Alegre* (2001) comprobó que, para aglutinar diversidad crítica y mudar planteamientos en procesos de transformación, es imperativo pensar en colaboraciones solidarias en el campo científico latinoamericano, en forma urgente y continua.

## **La investigación crítica histórica en comunicación: trayectorias teóricas e investigativas transformadoras**

Un aspecto necesario para pensar los procesos de transformación en América Latina y, en especial, en el campo de las ciencias de la comunicación, es la necesidad de construir una perspectiva epistemológica histórica ampliada, que problematice las investigaciones, los procesos, las propuestas teóricas, las realidades de *Nuestra América*. Hay que superar la historiografía oficial generada a partir de las instituciones tradicionales, de las asociaciones corporativas y del *sentido común académico* facilista, reductor y esquemático. Son comunes aún los modelos estadounidenses de síntesis esquemáticas panorámicas, de clasificaciones forzadas, de identificaciones breves y repetitivas, de apologías mercadológicas y de reducciones oficiales que aluden a supuestas *escuelas*, a *fundadores*, a opciones organizativas y perspectivas teóricas. Los diagnósticos, en su gran mayoría, son reductores, limitados, débiles, esquemáticos y carentes de investigación epistemológica básica sobre los *problemas/objeto* que enuncian.

Hay que superar la nefasta cultura anglosajona que promueve *revisiones de literatura* rápidas y superficiales, encuadradas en modas y poderes empresariales; ese vicio académico afecta la *investigación de la investigación*, porque la ignora o la define como innecesaria para el aprendizaje y la renovación de conocimientos. De hecho, las revisiones son insuficientes; no trabajan dimensiones de reconstrucción teórica y de reconstrucción metodológica; repiten y divulgan aquello que ya está establecido; esto es, la “ciencia oficial escolar”, al mismo tiempo que promueven reconocimientos reiterados de los poderes simbólicos, administrativos e institucionales, adquiridos por determinados grupos que son referentes transnacionales y locales.

La investigación crítica, por el contrario, precisa trabajar la producción de conocimiento fuera de los *espectáculos mercadológicos* y de las *lógicas inmediateistas y utilitaristas*. Es imprescindible promover una *cultura de solidaridad investigativa*, que defina líneas de invención, experimentación, esfuerzo, inspiración, humildad, compromiso, autocrítica, reflexión, colaboración y vigor reconstructivo transformador. Estos cincuenta años de historia latinoamericana en ciencias de la comunicación muestran la lucha, el esfuerzo, el compromiso, las sensibilidades y las inteligencias múltiples de valiosas y valiosos pensadores (as), investigadoras (es) críticos de la región, que han brindado sus vidas a la producción de conocimientos, proyectos, programas, investigaciones, estrategias y políticas para la generación de otros *mundos posibles de vida en plenitud*.

Construir saberes potentes, subversivos, renovadores y transformadores exige la formulación de proyectos que trabajen las investigaciones realizadas, en especial aquellas que se constituyeron en cimientos sustentadores y articuladores de producciones críticas fecundas. En este sentido, cabe destacar el trabajo articulado por Eliseo Verón en Argentina, Francia y Brasil, como un

caso de producción transdisciplinar de conocimiento a partir de las ciencias del lenguaje, de las ciencias sociales y de la psicología sistémica (Maldonado, 2020). La trayectoria de ese gran maestro es una muestra de crítica consistente al neocolonialismo intelectual; con suficiencia y audacia para superar jerarquías al ocupar posiciones relevantes en Francia, una de las cunas del logocentrismo occidental. En efecto, Verón fue un investigador que aprendió y reformuló modelos de investigación consagrados, como son los casos de la *semiología estructuralista* y de la *semiótica de Peirce*. Se configuró como un *sociólogo/semiólogo* que articuló argumentos potentes para investigar los sistemas mediáticos en sus discursos, en sus estructuraciones, modelos, circulaciones, producciones e impactos. Verón, como trabajador y dirigente intelectual, articuló grupos importantes de investigación en torno de la categoría de *mediatización*, que produjeron argumentos basilares para su comprensión e investigación. Concibió una línea metodológica de *análisis de discurso* vigorosa, que combinó las propuestas lógicas de Gödel, Peirce, Lévi-Strauss, Bateson, Barthes, Greimas, Eco, en diálogo con las suyas; y, además, generó importantes formulaciones para pensar los procesos discursivos comunicacionales. En términos de *investigación de la investigación*, profundizó en las combinaciones metodológicas de la *Escuela de Palo Alto*, de la *Antropología Estructural* de Levi-Strauss y de la *semiología estructural europea*. Esa riqueza de articulaciones metodológicas y teóricas brindó a América Latina y a Europa un conjunto valioso de propuestas basilares para el campo de conocimiento en comunicación (Maldonado, 2020).

La constitución de un campo de conocimiento e investigación crítica en comunicación, desde la perspectiva de América Latina, ha tenido la contribución estratégica, potente y suscitadora de la vertiente generada por Armand y Michèle Mattelart; cuyas trayectorias muestran un ejemplar compromiso ético/político con la producción de conocimiento en comunicación, profundamente vinculados con los procesos históricos de cambio en la región. Este eje de orientación fue clave para valorizar y estructurar investigaciones que buscaban comprender la interrelación entre la ciudadanía de las clases populares con los sistemas mediáticos, e ir identificando las estrategias de amplia penetrabilidad en la región: ficción, melodrama, periodismo, publicidad. La problemática de la mujer como *ciudadana comunicante*, en los diversos contextos de explotación y subyugación, han sido sistemáticamente investigados por Michèle Mattelart.

Las estructuras económico-políticas de la *Comunicación Mundo*, como sistema vinculado a los sistemas de vigilancia, de poder económico/militar/informacional y financiero han sido investigados, descritos, interpretados y sistematizados de modo eminente por Armand Mattelart; tanto así, que se adelantó varias décadas a la investigación contemporánea de un *Mundo Vigilado* (Mattelart, 2009). La investigación epistemológica del campo de conocimiento en comunicación, mediante reflexiones, argumentaciones, críticas sistemáticas, exposiciones y organización de teorías de la comunicación

y de corrientes investigativas, es el resultado de una producción conjunta de la pareja, que ha ofrecido obras de referencia para nuestra área de conocimiento Mattelart, A. (1994, 1996, 2000, 2002a, 2002b, 2009); Mattelart, M. (1978, 1982a, 1982b); Mattelart, A. y Mattelart, M. (1976, 1977, 1987a, 1987b, 1989, 1997, 2004); Mattelart, A. y Dorfman, A. (1977); Mattelart, A. y Neveau, É. (2004); Mattelart, A. y Sénécal, M. (2014); Mattelart, A. y Vitalis, A. (2015).

Una espléndida producción de la pareja ha significado también la reconstrucción histórica que ha hecho posible vincular las filosofías y los modelos estratégicos de pensamiento, en los últimos tres siglos, con la configuración de sistemas mediáticos y sociedades mediatizadas. De igual manera, los *frentes culturales* y las interrelaciones complejas entre procesos socioculturales y producción mediática han sido eminentemente trabajados por Michèle y Armand Mattelart, en una colaboración creativa que resulta paradigmática para el mundo. Esta fecundidad ejemplar se ha sustentado gracias a una perspectiva de trabajo *transmetodológica*, que ha combinado conocimientos y estrategias de la sociología, la antropología, la historia, las ciencias políticas, la filosofía, la economía política y el *análisis comunicacional* (Maldonado y León, 2020, 2021; Maldonado, 2015).

El campo de producción de conocimientos en comunicación y de su investigación crítica ofrece también, en estos cincuenta años de existencia de la revista Chasqui, la contribución decisiva de Jesús Martín-Barbero como pensador *[in]disciplinado*, que ha problematizado de manera radical los modelos hegemónicos de pensamiento, investigación y de formación profesional en comunicación. En el último medio siglo, propuso planes de estudio innovadores de carácter interdisciplinar y *[para]disciplinar*, al incluir las sabidurías populares en el trabajo teórico-académico. En forma simultánea, trabajó insistentemente por la cualificación teórica de los estudios e investigaciones comunicacionales en América Latina, al confrontar el *logocentrismo* anglosajón y sus esquemas neocoloniales en la producción teórico-metodológica de la comunicación. Las categorías *mediaciones* y *matrices* fueron reconstruidas por Martín-Barbero de modo eminente, a la vez que ofrecía para el campo de las ciencias de la comunicación modelos de análisis, de reflexión y de trabajo renovadores. La producción de este gran maestro comprueba la fuerza y la excelencia de una perspectiva *transmetodológica* que ha combinado estrategias, lógicas y procedimientos de la *semiología estructuralista*, de la *antropología urbana*, de la *filosofía*, de la *historia*, de la *sociología crítica*, de la *educación*, de la *hermenéutica* y de las *ciencias políticas*. Una riqueza teórico-metodológica capaz de *[des]construir* el modelo *funcionalista/positivista/utilitarista* hegemónico; una propuesta teórica —radical— para *desmontar* el *[media]centrismo estadounidense*, sin dejar de ser flexible para incorporar la interrelación entre culturas populares y géneros mediáticos, que expliquen problemáticas relevantes para el campo de las ciencias de la comunicación (Martín-Barbero, 2018; Maldonado, 2008).

## Configuraciones contemporáneas de resistencia y renovación

El siglo XXI emergió como un punto de paso cronológico formal en los calendarios oficiales de medición del tiempo; pero, en sus primeras décadas, en esencia, ha sido una fase de transformaciones importantes para la reconfiguración del *tiempo/espacio mundo*; en especial, para el campo de la comunicación. En efecto, la *invención* de la *comunicación digital* ha configurado procesos, ambientes, existencias, discursos, sistemas, lógicas, sensibilidades, psiquis, configuraciones, montajes, interrelaciones, productos, sociabilidades, culturas, tecnologías, estrategias políticas, *éticas*, modos de vida, procesos de trabajo, transformaciones existenciales, procesos educomunicativos; así como también, nuevos procesos afectivos, relaciones remotas, creaciones artístico- comunicacionales, etc.; todos estos como un conjunto renovador de la vida comunicacional en el mundo. De hecho, las *condiciones de producción de la comunicación* han cambiado intensamente. La *semiosfera mundial* se amplió y se interrelacionó como nunca; los procesos de producción periodísticos independientes adquirieron presencia mundial (Red de Filtraciones Colaborativas), al ofrecer informaciones estratégicas sobre los poderes hegemónicos a los ciudadanos de todos los continentes. En ese proceso, es expresiva la producción audiovisual, radiofónica, musical, dramática, informativa, política, artística, fotográfica, cultural y educativa, gracias a las nuevas condiciones tecnológicas de los *medios de comunicación digitales*.

La puesta en acción de la *red/de/redes* (internet), con código abierto, facilitada por programadores (ingenieros y técnicos), defensores de la *cibernética social*, del *software libre* y de la *información transparente*, quebró la lógica del *complejo militar industrial informacional*, que mantenía los conocimientos digitales en sigilo criptográfico, y que estaban al servicio de las guerras promocionadas a través de la OTAN y del Pentágono. La *cultura hacker* (programadores libres) ha ofrecido así un recurso, una base, un bien inestimable y potente para las comunicaciones humanas. No obstante, la existencia de esta formidable contribución, todavía existen índices de exclusión digital preocupantes en la mayoría de la población latinoamericana y mundial.<sup>1</sup> Esta segregación se evidencia principalmente en la restricción de los servicios de comunicación digital, debido a la privatización/concentración de los soportes tecnológicos acaparados por unas pocas empresas transnacionales. En confluencia con ese factor negativo, cabe apuntar también la existencia de *culturas supremacistas*, *neofascistas*, *neonazis* que actúan en el contexto internacional para perjudicar ostensiblemente la paz y vida la ciudadanía en todos los continentes. En paralelo, actúan además las mafias de crackers que destruyen, distorsionan y roban información; fabrican mentiras, atentan contra la seguridad, manipulan,

1 Estudio Digital 2022: Global Overview Report, publicado pelo site Datareportal: <https://www.insper.edu.br/noticias/mundo-se-aproxima-da-marca-de-5-bilhoes-de-usuarios-de-internet-63-da-populacao/>. Acesso: 15/02/2022.

extorsionan y cometen todo tipo de delitos aprovechándose de la multiplicidad de la infraestructura digital.

En contraste con los aspectos negativos señalados, la vida digital es fecunda y permite múltiples aprovechamientos de carácter científico, cultural, político, social y, especialmente, comunicacional. Países, grupos, clases, etnias, regiones que en el pasado pre digital no tenían posibilidades de participar en procesos comunicacionales benéficos para la vida, la educación y el conocimiento de sus miembros, en el siglo XXI pueden generar procesos fecundos de producción comunicacional de calidad y al servicio de su población; porque ya tienen la opción de incluir y divulgar sus características e identidades culturales, sus historias particulares, sus modos de existencia y economía, sus cosmovisiones, sus afectos y sus luchas por una vida en plenitud.

Hoy ya existe una capacidad humana, construida en las tres últimas décadas, para trabajar la *comunicación digital en perspectiva crítica liberadora*, de modo eficiente, flexible, creativo, inventivo, renovador, solidario y colaborativo. Las condiciones de producción digitales cambiaron radicalmente las dependencias productivas controladas por las grandes empresas, por los monopolios y por las instituciones de poder político. Por eso han proliferado los *movimientos socioculturales-comunicativos*, que han ido constituyéndose en nuevos *medios independientes alternativos*, que ejercen sus ciudadanías a partir de varias premisas y culturas, aglutinados en procesos de renovación de la vida comunicacional, en resistencia y contraposición al modelo oligárquico dominante.

### **La configuración interdisciplinar del campo de conocimiento en comunicación**

Es importante considerar que la emersión histórica del campo de investigación y del conocimiento en comunicación aconteció en el contexto de la crisis de los paradigmas de las ciencias sociales, humanas y del lenguaje, a mediados del siglo XX. La crisis fue parte de un proceso de abertura y de esclarecimiento de las principales problemáticas epistemológicas que los *totalitarismos* y *absolutismos* “científicos” habían impuesto, como sentido común del quehacer científico. Eran, por cierto, preponderantes concepciones formales que proclamaban la existencia de un *método único* (positivista) para el conjunto de las ciencias; la idea castradora de un *conocimiento total*, sobre los campos científicos y sobre sus diversos sectores. Aquella pretensión *logocéntrica* de atribuir un carácter científico exclusivo a la nominada *tradición occidental* —trasunto de la Grecia antigua—; creencia signada por el etnocentrismo anglosajón y europeo occidental, de auto considerarse “superiores” y “poseedores” de los conocimientos más calificados sobre la naturaleza, la sociedad, las culturas, la comunicación, las políticas, los géneros, las religiosidades, las sexualidades y los procesos semióticos. Para afectar todavía más la realidad, este conjunto de

figuraciones está inscrito en una concepción *económico-política* que considera el conocimiento como una mercancía, como un bien de capital, como un recurso financiero, como un dispositivo de poder restringido a los sectores hegemónicos del mundo. De hecho, la *tecnociencia* y el *complejo informacional industrial transnacional* han configurado un *espacio/mundo* preponderante, controlado, sistematizado, organizado y operado para la generación y maximización de lucros, en provecho de las transnacionales farmacéuticas, extractivas, automovilísticas, informacionales, comerciales, mediáticas, bancarias, electrónicas, agropecuarias, alimenticias y de entretenimiento, que actualizan y vigorizan el movimiento del *capital oligopólico*, como forma “natural” de existencia.

Cabe situar en este conjunto de argumentos, la determinante transformación comunicacional que estructuró y configuró la *invención de la dimensión digital* internet a finales del siglo XX. Este hecho histórico crucial para nuestro campo de conocimiento, caracterizado por las *condiciones de producción simbólica comunicacional*, debido a los espectaculares cambios cualitativos y cuantitativos acaecidos, han permitido generar nuevos formatos, estrategias, productos, narrativas, interrelaciones y argumentos. De esta manera, la *civilización comunicacional* (como conjunto de saberes, costumbres y artes) se ha robustecido en forma expresiva; y, con ello también, se ha ampliado de manera sustancial la investigación en comunicación, y la necesidad imperiosa de retomar y avanzar en las problemáticas y vertientes *transdisciplinares* y *transmetodológicas*.

Si en el mundo estructurado en los formatos analógicos de producción de sentido y de producciones comunicacionales, ya existían importantes vertientes de conocimiento trabajando las perspectivas interdisciplinares y transdisciplinares (Palo Alto, Frankfurt, socio-semiótica, epistemologías alternativas, paradigma de la complejidad, economía política de la comunicación y de la cultura, entre las relevantes), en la fase histórica de estructuración y socialización del *mundo digital*, las exigencias y complejidades de los procesos, objetos, tecnologías, subjetividades, discursos, interrelaciones culturales y sociabilidades hacen imprescindible, también, el diseño de lógicas, argumentos, técnicas, pensamientos y metodologías que articulen campos de conocimiento, paradigmas teóricos, historicidades, sabidurías ancestrales, ecológicas y diversas, y que permitan superar el estrecho marco de producción de conocimiento e investigación configurado por la preponderancia de los modelos mercadológicos positivistas, funcionalistas, utilitaristas, pragmatistas, tecnicistas y logocéntricos, que los centros de poder del *capital hegemónico transnacional* imponen como marco de referencia para la *tecnociencia* contemporánea.

Los obstáculos conceptuales, institucionales, administrativos, económico-políticos y metodológicos podrán ser superados en perspectiva transformadora, si, y solo si, asumen alternativas *transdisciplinares* y *transmetodológicas* de

investigación; pues no es plausible que en la tercera década del siglo XXI sea preponderante la ignorancia de profesores, estudiantes e investigadores respecto de las *revoluciones científicas* acaecidas en finales del siglo XIX y durante el siglo XX, así como los principales desafíos y preguntas generadoras que la construcción científica alternativa demanda en este siglo XXI. En efecto, es castrante para la formación científica e intelectual de las comunidades académicas que se continúe promoviendo y enseñando como modelo de ciencia central y totalizante la matriz *positivista*, junto a paradigmas que estuvieron muy bien en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, que deben ser conocidos y reformulados, pero que no pueden ser el eje central de los saberes, acciones y producciones de conocimiento.

En el campo de investigación en comunicación, la negación de su carácter científico continúa siendo determinante en la formulación de planes de estudio, dotación de recursos, articulación de gestión administrativa, inversión en infraestructura tecnológica (basta considerar la dependencia estructural de los algoritmos, de las empresas oligopólicas transnacionales). De hecho, nuestro campo tiene una fuerte tendencia a encuadrarse en los marcos de los tecnicismos mercadológicos, y mucho temor para asumir las premisas epistemológicas necesarias que amplíen, fortalezcan, profundicen y construyan conjuntos de teorías, metodologías y saberes capaces de producir conocimientos estratégicos, densos, consistentes y fecundos.

Transcurrido un siglo de la institucionalización de la investigación de la comunicación en el mundo, el factor de la profesionalización continúa siendo decisivo en la definición de políticas, estrategias, planes y proyectos de realización. En esa dimensión, el modelo de *economía-política capitalista* articula y condiciona la producción académica e investigativa, que es favorecida por agencias, ministerios, fundaciones, universidades y organismos internacionales.

La transformación histórica del contexto mundial demanda una acción estratégica continua de crítica y producción de conocimiento sobre los *procesos comunicacionales y mediáticos*. En 2022 es emblemático el dominio, la cobertura y el poder de penetración del discurso de la OTAN, disfrazado con argumentos de *democracia, libertad, paz, justicia y derechos humanos*, y esconde la perversidad sistémica del *complejo militar industrial, informacional y financiero* transnacional que genera racismo, supremacismo, miseria, desigualdad, pobreza, violencia, negacionismo y exclusión. Para esconder esta lógica destructiva se utilizan estrategias *tecno-semióticas* eficientes, informatizadas, sistematizadas y potencializadas por redes de circulación de mensajes, discursos, narrativas, espectáculos y retóricas, que determinan la producción simbólica de la gran mayoría de sistemas mediáticos en el mundo; así, los símbolos que circulan fluyen dinámicamente mediante lógicas, narrativas, discursos, estilos y valores, previamente configurados en las competencias y mentes de los profesionales de la comunicación instrumentalistas.

La opción *transdisciplinar* en el campo de las ciencias de la comunicación hace posible que las/los aprendices, las/los profesionales, las *sujetas y sujetos comunicantes*, las/los estudiantes, las/los profesores, las/los investigadores interrelacionen problemáticas conceptuales, modelos de pensamiento, articulaciones de categorías y conceptos, fenomenologías y emergencias de ideas suscitadoras de transformaciones, paradigmas filosóficos, matrices teóricas y perspectivas de trabajo teórico inventivo.

La opción *transmetodológica* permite vincular lógicas, articular y combinar procedimientos, rediseñar técnicas, deconstruir la vulgata estadística como sinónimo de rigor; formular estrategias metodológicas mixtas, que problematicen los modelos, esquemas y propuestas metodológicas existentes, como alternativa creativa a la burocratización de la ciencia que la escolaridad repetitiva y los intereses mercadológicos establecen.

La *ruptura epistemológica* que la *perspectiva transmetodológica* preconiza demanda una investigación y un conocimiento vigorosos de las metodologías, teorías, métodos, procedimientos y técnicas trabajados en el campo de las ciencias de la comunicación, para, mediante un estudio *teórico/empírico* de confrontación con los procesos reales y concretos, producir rediseños, alternativas, montajes, articulaciones, configuraciones, proyectos y propuestas de investigación fecundos.

La comunidad científica articulada en el grupo de investigación PROCESSOCOM<sup>2</sup> (CNPq-Brasil, 2002-2022), y en la Red Internacional AMLAT<sup>3</sup> (Brasil-Venezuela- Argentina-Ecuador-Uruguay-España, 2009-2022), ha generado un conjunto importante de investigaciones en los niveles de posdoctorado, doctorado (PhD), maestría e iniciación científica (pregrado), que muestra la consistencia, el compromiso, la potencia, la diversidad, y la riqueza investigativa de la opción crítica *transmetodológica*, instituida a partir de una línea de investigación metodológica, teórica/crítica, latinoamericana, que, en la praxis investigativa epistemológica histórica, ha reconstituido propuestas decisivas, en diálogo con la *epistemológica histórica/económico-política/emancipadora* de la vertiente Mattelart, con la perspectiva *socio semiótica/discursiva/antropológica* de Eliseo Verón, y con la perspectiva de las *mediaciones y matrices comunicacionales de la cultura* de Jesús Martín-Barbero. Estos tres ejes, en su consistencia, riqueza, diversidad y transcendencia histórica, han hecho posible la articulación, ampliación, profundización y reformulación de relevantes filosofemas latinoamericanos, africanos, asiáticos y europeos, aglutinados en perspectiva crítica frente a los saberes hegemónicos de los centros de poder mundial, con el fin de pensar, producir y soñar *otros mundos posibles de vida plena*.

---

2 [www.processocom.org](http://www.processocom.org).

3 [www.redeamlat.org](http://www.redeamlat.org).

## Referencias bibliográficas

- Maldonado, A. E. (2020). *Teorias da comunicação na América Latina: Enfoques, encontros e apropriações da obra de Verón* (Coleção Perspectivas Transmetodológicas, Vol. 3). Campina Grande/PB/Brasil: EDUEPB.
- Maldonado, A. E. (2015). *Epistemología de la comunicación: Análisis de la vertiente Mattelart en América Latina*. Quito: CIESPAL.
- Maldonado, A. E. (2008). La trayectoria metodológica suscitadora de J. Martín-Barbero. *Revista Anthropos/Huellas del conocimiento/Jesús Martín-Barbero/Comunicación y cultura en América Latina*, No. 219, Vol. 2, abril-junio, 2008, p. 157-167.
- Maldonado, A. E., & León, E. (2020). *Investigación crítica de la comunicación en América Latina: Diálogos con la vertiente Mattelart*. Quito: CIESPAL.
- Maldonado, A. E., & León, E. (2021). *Pensamiento crítico en comunicación: realizaciones transmetodológicas y transdisciplinarias mattelartianas*. Quito: CIESPAL.
- Martín-Barbero, J. (2018). *La palabra y la acción: Por una dialéctica de la liberación*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Mattelart, A. (1994). *Comunicação Mundo: história das ideias e das estratégias*. Petrópolis-RJ, Vozes.
- Mattelart, A. (1996). *A invenção da comunicação*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Mattelart, A. (2000). *A globalização da comunicação*. Bauru/SP: EDUSC.
- Mattelart, A. (2002a). *História da sociedade da informação*. São Paulo: Loyola.
- Mattelart, A. (2002b). *História da utopia planetária: da cidade profética à sociedade global*. Porto Alegre: Sulina.
- Mattelart, A. (2009). *Un mundo vigilado*. Barcelona: Paidós.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1976). *Los medios de comunicación de masas: La ideología de la prensa liberal en Chile*. Buenos Aires: El Cid Editor.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1977). *Frentes culturales y movilización de masas*. Barcelona: Anagrama.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1987a). *A cultura contra a democracia? O audiovisual na época transnacional*. São Paulo: Brasiliense.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1987b). *Pensar sobre los medios: Comunicación y crítica social*. Madrid: FUNDESCO.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1989). *O carnaval das imagens a ficção na TV*. São Paulo: Brasiliense.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (2004). *Pensar as mídias*. São Paulo: Loyola.
- Mattelart, A., Dorfman, A. (1977). *Para ler o Pato Donald: comunicação de massa e colonialismo*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Mattelart, A., & Neveau, É. (2004). *Introdução aos Estudos Culturais*. São Paulo: Parábola.
- Mattelart, A., & Sénécal, M. (2014). *Por una mirada-mundo: Conversaciones con Michel Sénécal*. Barcelona: Gedisa.
- Mattelart, A., & Vitalis, A. (2015). *De Orwell al cibercontrol*. Barcelona: Gedisa.
- Mattelart, M. (1978). *Comunicación e ideologías de la seguridad*. Barcelona: Anagrama.
- Mattelart, M. (1982a). *La cultura de la opresión femenina*. 2 ed. Ciudad de México: Era.

- Mattelart, M. (1982b). *Mujeres e industrias culturales*. Barcelona: Anagrama.
- McBride, S. et al. (1993). *Un solo mundo, voces múltiples: Comunicación e información en nuestro tiempo*. 3 ed. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.